

M.Amor BEGUIRISTAIN\* , Teresa ANDRES\*\*, Jesús SESMA\*\*\*, M.Luisa GARCIA GARCIA\*,  
Jesús GARCIA GAZOLAZ\*, David VELAZ\*.

## **Acerca del Megalitismo en Navarra: el inicio de un proyecto de investigación**

*Se da a conocer un proyecto iniciado en Navarra (España) que pretende relacionar el fenómeno funerario megalítico, de fuerte implantación en la región, con sus habitats para conocer mejor a la sociedad que lo produjo. Se comparan para ello tres ecosistemas diferentes: uno de montaña, otro de zona media y otro seco, casi desértico.*

*Palabras clave: Valle del Ebro-Pirineo Occidental, Sociedad, Megalitismo.*

*The aim of this paper is to present a new research focused on Navarre (Spain). The megalithic phenomenon and the habitats distribution wants to be compared in order to a better characterization of the megalithic society in this region. Three different ecosystems are studied: the mountain, the middle zone and finally a dry area.*

*Key words: Ebro Valley, Western Pyrenees, Society, Megalithism.*

### **INTRODUCCIÓN: RASGOS FÍSICOS DEL TERRITORIO.**

La actual comunidad foral de Navarra de rasgos históricos forjados especialmente a lo largo de la Edad Media, ha sido calificada por geógrafos como «región de fuertes contrastes» (Floristán 1972). Tal definición está bien ganada si tenemos en cuenta que en menos de 11.000 Km<sup>2</sup> se puede encontrar una enorme variedad de climas y paisajes. Su latitud y su orografía son responsables en buena medida de estos contrastes que nos permiten viajar, en el espacio de dos horas, del típico paisaje alpino en el Norte, al amparo de la cadena pirenaica, hasta el árido y desértico paisaje de las Bardenas Reales en la zona Sur. Incluso, son suficientes un par de Kms. para pasar de la cobertura vegetal característica del clima húmedo oceánico a la vegetación mediterránea. La altitud y la localización geográfica -entre la vertiente Atlántica y la Mediterránea -contribuyen a matizar las temperaturas y en consecuencia el manto vegetal.

En este espacio se configuran tres grandes zonas geográficas diferenciadas que son también zonas culturales: la montaña, la Zona Media y la Ribera, ya que han acogido a gentes con unos modos de vida que tradicionalmente se han adaptado a la diversidad geográfica de sus comarcas.

En medio de esta diversidad real, las relaciones entre

estas zonas han sido y siguen siendo fluidas. La historia, la etnología y también la arqueología señalan su interdependencia en aspectos bien diversos: vínculos matrimoniales y económicos entre sus habitantes, acuerdos para explotación ganadera y agrícola de comarcas del sur por parte de ganaderos trashumantes del Pirineo, ciertas evidencias arqueológicas, son algunas de las manifestaciones de dichas relaciones. Los ríos almadieros y las cañadas ganaderas han sido, históricamente, cauce de comunicación entre las sierras prepirenaicas (Urbasa, Andía, Aralar), los valles del Pirineo (Valle del Roncal, Salazar) y las tierras ribereñas del Ebro. Corralizas y pastos bardeneros han gozado de un elevado valor para la economía de los ganaderos roncaleses y salacencos que en régimen de trashumancia descendían con sus ganados, -y aún lo hacen-, a los pastos invernales de las comarcas más meridionales. La Aezkoa, el Valle Pirenaico más occidental ha preferido desplazar sus rebaños (y su actividad comercial) hacia los pastos de la vertiente septentrional de los pirineos. En todo caso, las «Facerías», algunas internacionales, son la expresión jurídica que sus habitantes se han dado para regular el aprovechamiento de pastos entre valles vecinos pertenecientes incluso a diferentes Estados.

(\*) Universidad de Navarra.

(\*\*) Universidad de Zaragoza.

(\*\*\*) Museo de Navarra.







Figura 4. Localización de «Tres Montes» y de la realidad arqueológica asociada en el marco de la Bardena Media o Tabular.

Para la representación gráfica nos proponemos aplicar Sistemas de Información Geográfica (SIG), inicialmente con el programa informático IDRISI (estamos estudiando las posibilidades de otros programas). Además de la calidad en la representación se pretende la correlación de diferentes variables y su plasmación gráfica en 3D de cada una de las unidades geográficas en estudio.

Este planteamiento global de las relaciones entre el mundo de los muertos y el de los vivos en las tres áreas geográficas tipificadas, no nos exime del estudio individualizado de los yacimientos sometidos a excavación arqueológica. Por esta razón, paralelamente, entre las actuaciones más inmediatas figura abordar el estudio arqueográfico de los datos proporcionados por las excavaciones llevadas a cabo por los miembros del equipo conducentes a elaborar las correspondientes memorias de excavación.

Para ello, además de los estudios pertinentes del material arqueológico estamos recabando informaciones complementarias (de radiocarbono, antracológicas, dendrocronológicas, -especialmente para «Tres Montes» donde se recuperó importante información de su estructura de madera-, mineralógica, palinológica, etc.) que completen el diagnóstico. Entre las actuaciones complementarias un lugar prioritario tendrán los estudios antropológicos orientados a definir a las poblaciones que fueron depositadas en los dólmenes, su estructura, esperanza de vida, paleodieta, patologías... Alguno de los avances bibliográficos que se han dado a conocer indican la complejidad de las relaciones de estas poblaciones (p.e. Beguiristain y Etxeberria 1994). También consideramos importante el entramado cronológico que se consiga sobre análisis de C14.

Para finalizar esta breve exposición de motivos, queremos resaltar lo que según nuestro punto de vista parece más interesante de este proyecto: el aunar esfuerzos para avanzar

en el conocimiento de las poblaciones megalíticas de una región concreta del Alto Valle del Ebro, encrucijada entre los pasos atlánticos a través del Pirineo y de la Meseta con el Mediterráneo por la Ribera del Ebro. Todo ello sobre el conocimiento que obtengamos de la propia articulación interna del territorio.

El papel del megalitismo en la Neolitización de la zona, la relación de la población usuaria de los dólmenes con los habitantes de los poblados al «aire libre» o de los abrigos rocosos, la relación entre los ocupantes de los dólmenes de las diferentes zonas geográficas son sólo algunas de las preguntas que flotan en el marco del proyecto.

Se inicia, por consiguiente, un proyecto de investigación que rendirá sus frutos en tres años y cuyos resultados esperamos exponer en el próximo congreso peninsular de Neolítico.

#### BIBLIOGRAFÍA

- ANDRES, T. 1977. Los sepulcros megalíticos de Artajona. Príncipe de Viana, 148-149: 403-422. Pamplona.
- BARANDIARAN, J.M. 1926. Pueblo de Auritzberri (Espinal). *Anuario de Eusko-Folklore*, VI: 1-18. Vitoria.
- ARMENDARIZ, J./IRIGARAY, S. (1993-94) Resumen de las excavaciones arqueológicas en el hipogeo de Longar (Viana, Navarra), 1991-1993, *Trabajos de Arqueología Navarra*, 11:270-275. Pamplona.
- BARANDIARAN, J.M. 1927. Contribución al estudio de los establecimientos humanos y zonas pastoriles del País Vasco. Del Anuario de Eusko-folklore (ref. en OO CC, III: 273-279, ed. GEV, Bilbao, 1973).
- BEGUIRISTAIN, M.A./GARCIA, M.L./SESMA, J./G.GAZOLAZ, J./SINUES M. 1993-1994. Excavaciones en el dolmen de Aizibita (Cirauqui, Navarra). Campañas de 1991-1992-1993, *Trabajos de Arqueología Navarra*, 11: 265-269. Pamplona.
- BEGUIRISTAIN, M.A., ETXEBERRIA, F. 1994. Lesión craneal seguida de supervivencia en un individuo del dolmen de Aizibita (Cirauqui, Navarra), *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*, 2: 49-69. Pamplona.
- FLORISTAN, A.1972. Regiones comarcales de Navarra. Homenaje a J.M. Casas Torres: 135-140. Zaragoza.
- LOPEZ SELLES, T. 1961. Dolmen de Farangortea, de Artajona. *Munibe*, XIII: 41-44.
- MALUQUER DE MOTES, J.1962. Notas sobre la cultura megalítica navarra. Príncipe de Viana, 92 y 93: 93-147. Pamplona.
- IDEM. 1964. Sepulcros megalíticos navarros con puerta perforada. *VIII Congreso Nacional de Arqueología*: 234 a 242. Zaragoza.
- RIPA, F. 1991-1992. Monumentos megalíticos de Navarra 1890-1990. *Trabajos de Arqueología Navarra*, 10: 185-223, Pamplona.
- SESMA, J. 1993. Aproximación al problema del hábitat campaniforme: el caso de las Bardenas Reales de Navarra *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*, 1:53-119. Pamplona.
- SESMA, J. GARCIA, M. L. 1994. La ocupación desde el Bronce Antiguo a la Edad Media en las Bardenas Reales de Navarra. *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*, 2: 89-218. Pamplona.
- VALLESPI, E. 1975. Investigación de la Prehistoria Navarra. *Historiografía y Bibliografía*. Príncipe de Viana, 138-139: 47-81, Pamplona.